

Los prisioneros políticos y de guerra confinados en la Penitenciaría de Alta Seguridad de Popayán, denunciamos ante la opinión pública nacional e internacional la constante persecución política que venimos recibiendo por parte de la administración del penal a cargo del carcelero Mario Fernando Narváez y los comandantes de la guardia penitenciaria teniente Piedrahita y teniente Castro quienes de manera cínica arremeten a diario utilizando la práctica de montajes disciplinarios o falsos positivos disciplinarios con el fin de justificar el uso desproporcionado de sus funciones y las agresiones contra los patios de prisioneros políticos y de guerra, persiguiendo nuestros voceros y líderes, prohibiendo el funcionamiento del Comité de Derechos Humanos para ocultar la sistemática violación a los derechos de los presos y la tortura en todas sus formas que los funcionarios del INPEC aplican en esta prisión.

Nos preocupa principalmente la vida e integridad de nuestro camarada JULIÁN JOAQUÍN REALPE prisionero político y de guerra de las FARC-EP quien fue acusado de portar un celular por la guardia y la administración sin tener pruebas que comprometan a nuestro camarada, ya que jamás le han decomisado un elemento de esa categoría. A nuestro camarada lo sacaron arbitrariamente del patio donde permanecía al lado de sus compañeros (patio 8), y en total violación al debido proceso disciplinario pretendieron obligarlo a ingresar a un patio de paramilitares que cogobiernan con la guardia y la administración del INPEC. Valerosamente el camarada pese a los golpes y empujones de sus carceleros se negó a ingresar al patio de paramilitares salvando su vida.

En vista de que no pudieron doblegar a nuestro camarada lo trasladaron a un calabozo donde permanece sin agua potable, sin hora de sol y lo que es peor sin tener en su contra una sanción disciplinaria o investigación. Sólo por reclamar el funcionamiento del Comité de Derechos Humanos de los presos. Después de varias semanas confinado en aquel opribioso lugar, con el más alto nivel de moral y resistencia nuestro camarada se declaró en huelga de hambre indefinida, su petición es que sus verdugos lo regresen al patio donde ha convivido con sus compañeros. Hoy nuestro camarada completó 13 días con la boca cocida y huelga de hambre. La respuesta de estos criminales del INPEC ha sido mantener el aislamiento de nuestro camarada manteniendo oculta la persecución política y sistemática violación a sus derechos fundamentales, demostrando su odio de clase y métodos tendientes a eliminar al opositor político y defensores de Derechos Humanos.

Hacemos un llamado urgente a todos los colectivos de prisioneros políticos de Colombia, a los sectores sociales, a las ONG defensoras de derechos humanos y especialmente al Frente Amplio Por La Paz y a la comunidad internacional, para que se le exija al Gobierno de Juan Manuel Santos el respeto a los derechos humanos de los prisioneros políticos y de guerra y específicamente se garantice el respeto a la vida e integridad de nuestro camarada JULIÁN JOAQUÍN REALPE.

Solicitamos que una comisión del Frente Amplio Por La Paz y el Comité Internacional De La Cruz Roja ingresen a esta Penitenciaría y verifiquen el estado de salud de nuestro camarada JULIÁN JOAQUIN REALPE y esta denuncia como una clara violación al Derecho Internacional Humanitario -DIH-. Y se inicie una investigación a fin de establecer los funcionarios del Estado colombiano involucrados en la sistemática violación a los derechos humanos de los prisioneros políticos y de guerra.

Presos Políticos, Prisioneros Políticos y de Guerra - Penitenciaria de Popayán Cauca.

20 de Junio de 2015.